

Del 28 de Marzo 2022 al 04 de Abril de 2022

Tema: "A 22 – SI LO VIO, SEA TESTIGO"
Orador: Ap. JUAN BALLISTRERI



- Hay algo que toda la biblia destaca, más allá de lo que hacemos en la vida, Jesús habiendo resucitado, nos dijo: "y me seréis testigos", no dice que haremos de testigos, sino que seremos testigos. NUESTRA NATURALEZA DE FE ES SER TESTIGOS.
- Debemos entender que ser testigos es el momento presente, para asegurar que nada de lo que viene para el futuro nos va a desviar de la razón por la que nacimos en la tierra.
- Cuando oramos, no tenemos que estar inventando qué vamos a orar, hacemos muchas oraciones, pero la oración es una: "Señor, abre los ojos de nuestro entendimiento".
- Porque hoy no vamos a ser testigos de cosas que vamos a ver con nuestros ojos naturales, lo que va a determinar nuestro próximo día, no es lo que nuestros ojos están viendo, sino lo que los ojos de nuestro espíritu van a ver.
- En el Reino de Dios, Dios tiene un sistema de testigos protegidos; cuando Dios abre los ojos espirituales de los hombres, varones y mujeres comienzan a ver algo. Es allí donde Dios comienza a trabajar, porque Él no puede enviarnos a hacer algo que primero no nos haya permitido ver.

SER TESTIGOS

- El Señor les dijo a los discípulos "y me seréis testigos". Un testigo tiene que ser alguien que puede dar certificación de haber visto algo.
- Toda la biblia cuenta que cada vez que Dios se le aparecía a una generación abriéndole las oportunidades, lo primero que hacía era hacerles ver algo.

<u>EZEQUIEL 40:4</u> Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel.

- Dios lo llamó a Ezequiel y lo iba a convertir en un testigo, no quería convertirlo en un discípulo que anduviera repitiendo.
- El evangelio no es el arte de repetir lo que dice la biblia, eso funciona en una primera etapa de nuestra vida. El evangelio es reproducir algo de lo que fuimos testigos, lo vimos, el Señor nos permitió verlo.

JEREMÍAS 1:11 La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro.

- NUESTRA VIDA FUTURA ES LO QUE NUESTROS OJOS ESTÁN VIENDO. Si lo que estamos viendo es con nuestros ojos naturales, nuestra vida será natural; y si lo que estamos viendo es con nuestros ojos espirituales, nuestra vida será espiritual.
- Y todos sabemos en qué mundo está Dios, Dios no está comprometido con el mundo natural que creó el hombre, Dios está comprometido con el mundo estable que Él vive en la eternidad.
- Pero esto no se trata de que lo recibamos de manera literaria, se trata de verlo, porque si lo vemos tenemos protección, el Estado del Reino de Dios dice: "ese es mi testigo protegido, y deberá vivir hasta que cumpla la razón que le he revelado".

<u>JEREMÍAS 1:13</u> Vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve; y su faz está hacia el norte.

• Lo primero que Dios quiere resolver con nosotros no es lo que oímos, sino lo que vimos, porque nuestro futuro es lo que estamos viendo.

- Si es cierto que queremos la fe, si es cierto que no queremos quedar en un pozo llamado mundo, si es cierto que no queremos ser creyentes resignados, llorando por el resto de la vida, cada uno de nosotros tenemos que gritar que el Señor nos abra los ojos.
- Si no abrimos los ojos, no somos testigos, seríamos testigos falsos. No podemos testificar de lo que no vimos.
- Pero ser testigos no es contar lo que nos pasó a nosotros, ese ha sido por siglos el error de la iglesia. Dios no quiere que nuestro testimonio sea lo que nos pasó a nosotros.
- SOMOS TESTIGOS PARA TESTIFICAR HABER VISTO LO QUE LE PASÓ A CRISTO.
- Testificar de lo que le pasó a Cristo, no significa testificar de lo que leímos en la biblia, sino que Cristo ha sido revelado en nuestro corazón, y nos convertimos en testigos que ponemos a juicio el sistema que se quiere venir en contra de Dios.
- No somos salvos por herencia, somos salvos porque la obra de Cristo nos fue revelada, somos testigos de haber visto a Cristo crucificado, sepultado, resucitado y que hoy habita en nosotros. No somos testigos de nosotros, somos testigos de la obra de Cristo, somos testigos de la obra del Señor.
- Somos manifestadores del propósito eterno de Dios, que es el deseo de Dios de hacerse conocer, pero Él lo hará de manera legal, no va a aparecer ilegalmente. Y lo hace a través de testigos, en este caso de testigos protegidos.

<u>HECHOS 1:8</u> pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

- Dios no quiere que nos enfoquemos tanto en lo que ÉL hizo en nuestras vidas; no nos alcanza con ser testigos de una visión espiritual, necesitamos de los abogados que nos enseñen a testificar en las cortes donde nos presentamos.
- Nuestro Hermano mayor es abogado, Jesucristo es abogado porque estamos en un real rollo legal, y es Mediador, es Albacea, es el que ha tomado a cargo a todos los hijos de Dios para representarlos en la tierra; por eso es el Hijo del hombre, todavía sigue siendo en su expresión el Hijo del hombre, el único Mediador.
- No fuimos llamados a ser solo creyentes, fuimos llamados a ser testigos, y hasta que no lo veamos, no podemos testificar; y hasta que no testifiquemos no podremos ver la victoria, porque nuestra victoria no se da en un campo de batalla con una espada literal; nuestra victoria se da cuando el Señor Jesucristo dicta sentencia, porque sus testigos atestiguan la verdad.
- LA VERDAD NO ES ALGO QUE NOS PASÓ A NOSOTROS, LA VERDAD ES ALGO QUE LE PASÓ AL SEÑOR.
- No somos testigos de algo que hoy Dios quiere hacer en nuestras vidas, somos testigos de lo que Cristo hizo en la cruz. No importa si no lo hace hoy, ya lo hizo.
- Nosotros, ¿hemos visto? ¿O solo hemos oído? Nuestro futuro no está en lo que hagamos, sino en lo que hemos visto. Nada de lo que Dios habló descansa en lo que nos pasó.
- Porque si hablamos de lo que Dios hizo en nuestra vida, somos testigos de nuestra propia vida y somos el centro de nuestro poder; pero si somos testigos del Señor, somos testigos de lo que le pasó a Él y es de nuestra incumbencia; porque si le pasó a Él, nos pasó a nosotros; y si le pasó a Él no tiene por qué pasarnos a nosotros, por eso salimos como testigos, para no crucificar nuevamente a Cristo, para que no vuelva a suceder.

REFLEXIONAR:

• Que el Señor nos haga actuales, que nos permita estar vigentes en el pacto, ser testigos de lo que Él está hablando hoy. Que el Señor encuentre donde están los santos reunidos, una medida de testigos que testifiquen que Él es el Señor.